

**PRESENTACIÓN:  
EN EL ARCHIVO DE ANTONIO CORNEJO POLAR**

*Estelle Tarica*  
*University of California, Berkeley*

Una colección importante de los manuscritos de Antonio Cornejo Polar está ahora al alcance del público. Gracias a la generosa donación de su familia, estos manuscritos se encuentran en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California en Berkeley, donde han sido catalogados y puestos al servicio de la investigación. Esta colección de manuscritos constituye un acervo de incalculable significancia. Fruto de una vida de intenso trabajo intelectual, el archivo contiene una riqueza de materiales, muchos de ellos inéditos. Para los que quieren acercarse de forma profunda a la vida y obra de Antonio Cornejo Polar, trazar el desarrollo de la crítica literaria latinoamericana, o investigar el curso de la vida cultural en el Perú en la segunda mitad del siglo XX, esta colección ofrece aportes fundamentales.

El archivo se inauguró el 2 de abril de 2005, en un evento que reunió a colegas y estudiantes del profesor Cornejo Polar en Berkeley. Este IX Encuentro Latinoamericano en Berkeley –Homenaje a Antonio Cornejo Polar, fue motivo de una honda reflexión sobre el legado que heredamos de él. Como crítico e investigador literario y como pedagogo, hombre de oficio público, y cálido amigo e interlocutor para tantos, la influencia de Cornejo es inestimable. Los seis trabajos que se reproducen aquí fueron escritos por sus estudiantes en Berkeley y leídos en el evento. Todos ponen de manifiesto el profundo compromiso del profesor con sus estudiantes.

Para los que, a pesar de no haber estudiado con el profesor o no haberlo conocido directamente, experimentaron el tremendo impacto de su obra, los documentos que se encuentran ahora en la Bancroft tendrán un significado especial. El archivo cubre un periodo de cuarenta años, de los años cincuenta hasta la muerte del profesor en 1997. Contiene la correspondencia personal de Cornejo Polar con numerosos y destacados críticos y literatos. Contiene casi toda su obra escrita, inclusive sus apuntes de investigación y

sus borradores, además de los múltiples discursos públicos y las entrevistas que realizó a lo largo de su carrera. Contiene también una valiosísima colección periodística, fruto de la labor de Cristina Soto de Cornejo, quien recortó y preservó los artículos de la prensa limeña y arequipeña en torno a los más notables eventos de la carrera profesional de su esposo, eventos que tan profundamente marcaron la vida nacional y el curso de las letras latinoamericanas. El investigador encontrará textos sobre el *Primer Encuentro de Narradores Peruanos* que tuvo lugar en Arequipa en 1965, y que fue organizado por Cornejo; su gestión como Director de la Casa de la Cultura del Perú, de 1969 a 1970; y los difíciles años 1985 y 1986, cuando fue Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Allí se encuentran también sus apuntes de enseñanza, fascinantes documentos de trabajo que ayudan a rastrear el desarrollo de su pensamiento. Finalmente, el archivo consta de su profundo compromiso profesional con el fortalecimiento del campo de estudios literarios latinoamericanos. Entre otros, contiene documentos y fotos pertinentes a la fundación y la gestión de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*; a sus actividades con el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana y con Casa de las Américas; y a los ocho Encuentros Latinoamericanos en Berkeley, fruto de su extraordinario trabajo organizativo para fomentar el intercambio de ideas y enriquecer los estudios académicos. Es gracias al trabajo de doña Cristina Soto de Cornejo y de la bibliotecaria de la Biblioteca Bancroft, Lauren Lassleben, y al apoyo de Charles Faulhaber, director de la Bancroft, que estos manuscritos quedan ahora a nuestra disposición.

La existencia de esta colección nos permite ahora acercarnos al trabajo de Cornejo desde un presente cuya relación con el pasado puede forjarse ahora en el tiempo y el espacio detenidos en el archivo. ¿Qué significa entrar en la casa compuesta por estos manuscritos? Y digo "casa" porque el archivo es, en su sentido más arcaico, una casa de poder, y lo que se deposita allí son los signos que hacen del crítico una figura pública e histórica, una figura cuya relevancia puede medirse según el peso de las instituciones que lo acogen. Pero también digo "casa" porque, en el caso del archivo Cornejo Polar, podemos encontrar las huellas de su labor profesional e intelectual en su aspecto más íntimo y más efímero: sus cartas, sus apuntes, sus borradores, sus programas de clase, y sus primeros trabajos. Es dentro de esta casa-archivo que caemos con la ilusión seductora de que es posible encontrar allí al pensador y escucharlo hablar a través de sus escritos, algunos inéditos, que se convierten en materia de vida y que podrían proporcionarnos, si supiéramos escucharlos bien, las bases para una biografía intelectual auténtica. Confieso no haber podido escapar a esta tentación; estos breves comentarios se escriben metafóricamente dentro de esta casa en la que el pasado habla con el presente.

El trabajo crítico de Cornejo Polar representa uno de los intentos más importantes de sistematizar la narrativa latinoamericana después del Boom de los años sesenta. Esto lo hace mediante un análisis literario que reta tanto al legado romántico como al pensamiento liberal. Su propia lucidez lo hizo muy conciente del desarrollo de sus ideas dentro de un campo cuyas metas y problemáticas él supo definir quizás mejor que nadie. Es posible encontrar ahora, en el archivo, las múltiples narrativas que él ofreció a sus variados interlocutores, auto-examinándose, contextualizándose y siempre buscando entender el trabajo literario más allá de la obra, el escritor o el crítico individuales. En una entrevista sin fecha, dice lo siguiente: “no basta decir que hay muchas literaturas sino en explicarlas a partir del hecho mismo que crea esa diversidad”. Estas palabras sintetizan muy bien su resistencia a toda explicación que no incluyese una fuerte dosis de cuestionamiento de las bases mismas de la crítica y de sus premisas fundamentales.

A partir de los años setenta, buscaba sobretodo la desmitificación de la crítica literaria, tarea que compartía con Mario Benedetti, cuyo ensayo “Necesidad de una autointerpretación” fue de gran importancia para él. En la Bancroft podemos ahora leer su carta a Benedetti, fechada el 10 de febrero de 1975, donde habla de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, cuyo primer número recién iba a estrenarse. Le dice a Benedetti que la Revista tiene la siguiente razón de ser: “alentar también un esclarecimiento correcto de la literatura más actual —tan gravemente mitificada”. Es un tema recurrente en las cartas que él escribe en esa época a otros críticos destacados. El intercambio entre Cornejo Polar y Roberto Fernández Retamar es de especial interés, pues demuestra cuán importante fue el socialismo latinoamericano en el desarrollo de su teoría literaria. Una carta a Fernández Retamar, fechada el 9 de noviembre de 1974, habla de sus esperanzas para la Revista, de la cual el cubano era un importante colaborador. Dice Cornejo en la carta: “Queremos que la revista sea de verdad latinoamericana, que mantenga un riguroso nivel científico y una línea progresista cuya expresión esté dada por la índole de los trabajos críticos”. Unos meses después decide cambiar el nombre de la Revista para reflejar su compromiso con una política cultural determinada por la geo-política hemisférica. Antes se proyectaba una Revista de Crítica Cultural *Hispanoamericana*, pero en marzo del 75, dice que será una revista *Latinoamericana*, “con lo que eventualmente,” explica, “podemos cubrir Brasil y Antillas”.

Ese compromiso tenía un matiz personal, hasta sentimental. En 1980 es invitado a participar en un evento en Casa de las Américas. Acepta con alegría, escribiendo en una carta a Fernández Retamar, fechada el 12 de octubre de 1980, “Iré por cierto, muy feliz. Tú sabes que para muchos la Cuba de ustedes es tanto una lección política y social como una fuente —o algo así— de plenitud exis-

tencial. Así lo siento yo". Hace eco de una carta que había escrito a Retamar unos cinco años antes, fechada el 10 de enero de 1975, donde había dicho, "Como todos los años por esta época estoy recordando los días que estuve con ustedes, para mí inolvidables y de verdad, en más de un sentido decisivos". En la misma carta también cuenta, "Estoy recomponiendo algunos de mis supuestos y mis procedimientos de trabajo y todavía tengo algunos aspectos sin solución". Está haciendo referencia a la serie de ideas que se concretarían poco después en su concepto de "literatura heterogénea", en el que fundamentaba la especificidad de las letras latinoamericanas en el "conflicto socio-cultural" que estaba en su origen, es decir, en la colonización de los pueblos indígenas. Esto significaba un giro muy importante en el desarrollo de sus ideas. Podemos leer en la Bancroft sus apuntes para su clase "Introducción de la literatura", que dictó en 1964 en la Universidad San Agustín en Arequipa, donde lo que quiere comunicar primero a sus estudiantes es la importancia de "comenzar por ver el texto y sólo el texto, como entidad autónoma pasible de conocimiento". Unos diez años después, le era impensable aproximarse a la literatura fuera de un análisis histórico y cultural más amplio, un análisis que buscaba "entender la literatura no como una acumulación de obras sino como un proceso y un sistema". En un texto no fechado, encontramos las siguientes palabras, eco de José Martí: "Me parece que la crítica Latinoamericana tiene esta enorme responsabilidad: trabajar sobre textos que fueron construyendo nuestra América". Y luego, en una entrevista de 1978, sintetiza su postura crítica:

... destacan dos notas fundamentales: la preocupación por alcanzar niveles muy altos de rigor científico, de una parte, y la voluntad de condicionar los procesos de la crítica a la peculiaridad de la literatura hispanoamericana, por otra. Lo primero implica la necesidad de reflexionar sobre la epistemología subyacente en el ejercicio crítico y la urgencia de consolidar un sistema metodológico más eficiente; lo segundo, supone un complejo trabajo de relación entre el curso de la sociedad latinoamericana y su expresión literaria correlativa: en otras palabras, la comprensión del discurso crítico como parte del análisis e interpretación de la cultura [...] Es claro que este proyecto vincula a la crítica hispanoamericana, en el nivel ideológico, con los muchos esfuerzos destinados a descolonizar nuestra cultura.

Queda claro que, a partir de palabras como éstas, el pasado contenido en el archivo es todavía nuestro presente, pues, con sólo unas leves modificaciones, este pensamiento de Cornejo Polar bien podría resumir la actual praxis crítica ejercida por gran parte de nuestro campo de estudios.

Las palabras de Cornejo que he citado aquí ofrecen una muy pequeña muestra de lo que contiene la colección de manuscritos en la Biblioteca Bancroft, y por cierto las posturas críticas que acabo de rastrear habría que entenderlas como parte de un pensamiento

dinámico que jamás dejó de problematizarse y esquivo toda monumentalización. Las pruebas de esto quedan ahora a disposición de los investigadores. Los invitamos a entrar en el archivo para construir otras historias del presente en diálogo con la palabra de Antonio Cornejo Polar.

Los seis trabajos que siguen fueron leídos en el IX Encuentro Latinoamericano con motivo de la inauguración del archivo. En su conjunto, ofrecen una reflexión sobre el proceso de aprendizaje que estos estudiantes de Cornejo gozaron con él, y proponen una serie de intervenciones originales desde sus diversos campos de estudio. Demuestran que la enseñanza de Cornejo no consistía en formar discípulos que lo imitaran, sino en nutrir un acercamiento lúcido y heterodoxo a la literatura latinoamericana. El texto de Pilar Alvarez Rubio parte de las investigaciones de Cornejo sobre la problemática de la identidad nacional, y destaca el aspecto ético de su pensamiento sobre el pluriculturalismo. Centrándose en los discursos identitarios del Chile actual, Alvarez Rubio reafirma la necesidad de reconocer la heterogeneidad cultural de Chile, para fortalecer el desarrollo de sujetos nacionales que escapan del legado romántico “que nos exige ser lo que no somos”, en palabras de Cornejo Polar. Rocío Ferreira ofrece una mirada hacia el siglo diecinueve en su trabajo sobre Clorinda Matto de Turner, donde recapitula los fundamentales aportes de Cornejo para la investigación de esta autora indigenista. Analiza los importantísimos prólogos a la obra de Matto de Turner que Cornejo escribió, destacando la influencia de Lucien Goldmann en la obra de Cornejo y trazando el desarrollo de sus ideas sobre el indigenismo peruano. Yolanda Martínez-San Miguel re-toma el concepto de heterogeneidad, poniendo énfasis en la importancia de esta idea para investigar “el proceso mismo de la producción” literaria, sobre todo el espacio de su producción. Su trabajo ofrece una lectura del espacio literario colonial a partir del “Romance 51” de Sor Juana, que revela que éste se inscribe dentro de un espacio definido transatlánticamente y en el cruce de culturas ibero-americanas, lo que llevaría a “cuestionar el supuesto hermetismo del discurso criollo”.

Song No analiza la obra de Titu Cusi Yupangui a partir del análisis de Cornejo sobre las “suturas homogeneizadoras” de los textos andinos, suturas que tratan de encubrir las rupturas que sus propios discursos ponen de manifiesto. Examina detalladamente algunos de los “hechos acallados” que aparecen en la *Yns-trucción* de Titu Cusi para poner de relieve las ironías y contradicciones contenidas en el texto. El texto de Regina Root revela la influencia que la pedagogía de Cornejo ha tenido en la labor de enseñanza que ella realiza a su vez. Hablando de una clase que ella dicta sobre la política escolar de la Argentina decimónica, Root destaca sus intentos por seguir en las huellas del profesor Cornejo al ayudar a sus propios estudiantes a reconocer y estudiar “los

abismos interpretativos que existían entre colonizadores y colonizados”, abismos que tanto marcaron la formación de la identidad nacional en la época pos-colonial. Oswaldo Voysesst ofrece una reflexión sobre el libro de Cornejo *La novela peruana*, compuesto de estudios que “nacieron en el aula”, el producto de su enseñanza en San Marcos. Voysesst compara la obra de Cornejo con otros libros del mismo género y analiza las últimas reflexiones de Cornejo sobre la novela de los años ochenta, para destacar algunos elementos fundamentales de su propuesta metodológica. Estos trabajos, escritos por una generación que ya empieza a destacarse a su vez en el oficio de la crítica literaria, son una prueba inconfundible del legado de Antonio Cornejo Polar.